

presente, cronología dictada, quizás, por la memoria afectiva, y los pasajes narrativos se cruzan con textos líricos. Tanto debido a su estructura, como debido a su mensaje, “Memorias y confesiones de una niña triste” pertenece a la literatura de las vivencias y de las confesiones, desde las “Confesiones” de Jean-Jacques Rousseau, hasta los escritos de Dostoievski, Panait Istrati, Constantin Virgil Gheorghiu o Alexandru Soljenițin.

Daniel Dragomirescu